

**UNIVERSIDADE FEDERAL DO PAMPA**

**MARCIA ROSANE HERRERA VELASQUES LOPES**

***YO SOY LA FELIZ VIOLETA: EL ARTE DE COSER LA MEMORIA Y LA CULTURA  
EN LA FICCIÓN***

**Jaguarão- RS**

**2023**

**MARCIA ROSANE HERRERA VELASQUES LOPES**

**YO SOY LA FELIZ VIOLETA: EL ARTE DE COSER LA MEMORIA Y LA CULTURA  
EN EN LA FICCIÓN**

Trabajo de Conclusión de Curso  
presentado al Curso de Licenciatura  
en Letras Portugués y Español -  
Respectivas Literaturas de la  
Universidade Federal do Pampa,  
como requisito parcial para obtener el  
título de licenciado en Letras  
Portugués, Español y Respectivas  
Literaturas.

Orientadora: Prof<sup>a</sup>. Dr<sup>a</sup> Geice Peres  
Nunes

**Jaguarão- RS**

**2023**





SERVIÇO PÚBLICO FEDERAL  
MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO  
Universidade Federal do Pampa

**MARCIA ROSANE HERRERA VELASQUES LOPES**

**YO SOY LA FELIZ VIOLETA: EL ARTE DE COSER LA MEMORIA Y LA  
CULTURA EN LA FICCIÓN**

Trabalho de Conclusão de Curso  
apresentado ao Curso de Licenciatura  
em Letras – Português, Espanhol e  
Respectivas Literaturas da Universidade  
Federal do Pampa, como requisito parcial  
para obtenção do Título de Licenciada  
em Letras.

Trabalho de Conclusão de Curso defendido e aprovado em: 12/12/2023

Banca examinadora:

Prof.a. Dra. Geice Nunes Peres  
Orientadora  
(UNIPAMPA)

Prof.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup>. Andrea da Gama Lima  
(E.M.E. F. Padre Pagliani)

Prof. Dr. Luis Fernando da Rosa Marozo  
(UNIPAMPA)



Assinado eletronicamente por **GEICE PERES NUNES, PROFESSOR DO MAGISTERIO SUPERIOR**, em 12/12/2023, às 17:40, conforme horário oficial de Brasília, de acordo com as normativas legais aplicáveis.



Assinado eletronicamente por **Andréa da Gama Lima, Usuário Externo**, em 13/12/2023, às 16:17, conforme horário oficial de Brasília, de acordo com as normativas legais aplicáveis.



Assinado eletronicamente por **LUIS FERNANDO DA ROSA MAROZO, PROFESSOR DO MAGISTERIO SUPERIOR**, em 14/12/2023, às 12:39, conforme horário oficial de Brasília, de acordo com as normativas legais aplicáveis.



A autenticidade deste documento pode ser conferida no site [https://sei.unipampa.edu.br/sei/controlador\\_externo.php?acao=documento\\_conferir&id\\_orgao\\_acesso\\_externo=0](https://sei.unipampa.edu.br/sei/controlador_externo.php?acao=documento_conferir&id_orgao_acesso_externo=0), informando o código verificador **1326637** e o código CRC **78FFBFF7**.

Unipampa – Campus Jaguarão

Rua Conselheiro Diana, nº 650 - Jaguarão/RS - CEP: 96300-000  
Telefones: (53) 3261-4269, (53) 3240-5450

Dedico este trabajo a mis hijos Aléxia y Bruno, mi esposo Alex que estuvieron incansables a mi lado en todos los momentos de mi graduación. A mi ahijada Lauriane Menezes que me sirvió de inspiración para nunca desistir y a toda mi familia.

## **AGRADECIMIENTO**

Primeramente agradezco a Dios, a mi familia que estuvo siempre a mi lado sin contestar mis opciones, que por bien o por mal modifica sus vidas también, a mi querida ahijada que siempre que necesite estuvo pronto a me ayudar, familiares que hicieron parte de esta caminata, amigos y colegas de facultad que compartirán conmigo las alegrías y angustias proporcionadas por la vida durante esta caminata, un agradecimiento especial a Bruna Araujo, Joyce Oliveira, Náthani Martins, que se convertirán en grandes amigas en estos años que pasamos juntas.

Un agradecimiento especial a la Prof<sup>a</sup>. Dr<sup>a</sup> Geice Peres Nunes que me dió toda la atención, dedicación y tiempo para ayudar a realizar la construcción del sueño de tornarme mediadora de la enseñanza y ser una gran inspiración para mí.

A todos los profesores del curso de Letras de la universidad del Pampa, Campus Jaguarão, por ser muy serviciales e impecables en su forma de transmitir conocimiento, en especial la profesor Luis Fernando da Rosa Marozo, Carlos Garcia Rizzon, Ida Maria Morales Marins, Leonor Simioni y por la dedicación y reciprocidad para conmigo.

“Nos convertimos en nosotros a través de los otros” .

Lev Vygotsky

## RESUMEN

Este trabajo de conclusión de curso tiene como objetivo analizar la obra *Yo soy la feliz Violeta* (2017), libro infantil y juvenil de la escritora Ana María del Río y de la ilustradora Karina Cocq. Ese libro es la base de mis estudios por el hecho de poder apuntar propósitos como el de dar visibilidad a la obra que narra la vida de la artista chilena Violeta del Carmen Parra Sandoval. En esta obra literaria vamos a encontrar rasgos que simulan el género autobiográfico, pudiendo identificarlos usando conceptos literarios como el "otro textual" (ROSA, 1990, p. 48). También conocer el narrador que cautiva y sorprende los lectores, juntamente con los tiempos de la narrativa que buscan informar acciones culturales, sociales dejando huecos para el lector completar. Para complementar la lectura del libro serán analizadas las ilustraciones que forman parte de esta obra. Además este trabajo tiene como resultado destacar la importancia de hacer una lectura sobre una mujer real Violeta Parra, que rememora su cultura y propaga las costumbres del pueblo chileno, y de esta manera construye memorias, agrega conocimiento a los lectores independiente de la etapa de la vida, sea niño o adulto. En este análisis mostraremos cómo se establece el diálogo entre texto e imagen, tratando de temas, artísticos, folclóricos y conflictivos abordados frecuentemente por la literatura actual (COLOMER, 2017. p. 262). Así, este trabajo propone una lectura de *Yo soy la feliz Violeta* (2017), tejiendo conocimientos de una cultura tradicional y casi extinta como lo es la cultura oral chilena. Para el presente análisis serán utilizados los siguientes autores: Nicolás Rosa (1990); Luis Alberto Brandão Santos y Silvana Pessôa de Oliveira (2001); Maurice Halbwachs (2003); Teresa Colomer (2017); María Teresa Andruetto (2012); Maria Nikolajeva y Carole Scott (2011); Carlos Pacheco (1992), entre otros.

Palabras-clave: ficción; memoria; ilustraciones; literatura infantil y juvenil.

## RESUMO

Este trabalho de conclusão de curso tem como objetivo analisar a obra *Yo soy la feliz Violeta* (2017), um livro para crianças e jovens da autoria da escritora Ana María del Río e da ilustradora Karina Cocq. Este livro infantojuvenil é a base dos meus estudos para que eu possa almejar propósitos como dar visibilidade à obra que concebe historicamente a vida da artista chilena Violeta del Carmen Parra Sandoval. Nesta obra literária vamos encontrar características que simulam o gênero autobiográfico, podendo identificá-las usando conceitos literários como o "outro textual" (ROSA, 1990, p. 48). Também conhecer o narrador que cativa e surpreende os leitores, juntamente com os tempos narrativos que buscam informar fatos culturais, sociais deixando lacunas para o leitor. Para complementar a leitura do livro serão analisadas as ilustrações que fazem parte da literatura infantojuvenil. Além disso, este trabalho tem como consequência destacar a importância da leitura de uma mulher real, Violeta Parra, que rememora sua cultura e difunde os costumes do povo chileno, e desta forma constrói memórias, agrega conhecimento aos leitores independente da fase da vida, seja criança ou adulto. Nesta análise, mostraremos como se estabelece o diálogo entre texto e imagem, tratando de temas artísticos, folclóricos e conflituosos frequentemente abordados pela literatura atual (COLOMER, 2017. p. 262). Assim, este trabalho propõe uma leitura de *Yo soy la feliz Violeta* (2017), tecendo conhecimentos de uma cultura tradicional e quase extinta como a cultura oral chilena. Para a presente análise serão utilizados os seguintes autores: Nicolás Rosa (1990); Luiz Alberto Brandão Santos e Silvana Pessôa de Oliveira (2001); Maurice Halbwachs (2003); Teresa Colomer (2017); María Teresa Andruetto (2012); Maria Nikolajeva e Carole Scott (2011); Carlos Pacheco (1992), entre outros.

Palavras-chave: ficção; memória; ilustrações; literatura infantil e juvenil.

## LISTA DE ILUSTRACIONES

<b>Figura 1</b> - Imagen de la cubierta del libro <i>Yo soy feliz Violeta</i> .....	28
<b>Figura 2</b> - Imagen de la arpillera de nombre <i>Fresia y Caupolicán</i> .....	29
<b>Figura 3</b> - Imagen de la niña mirando a su padre.....	30
<b>Figura 4 - 5</b> - Imagen de la casa de la personaje Violeta Parra.....	32
<b>Figura 6</b> - Imagen del ataúd que representa la muerte del padre de Violeta Parra.....	33
<b>Figura 7</b> - Imagen del Angelito Vicente.....	34
<b>Figura 8</b> - Imagen que representa Violeta Parra en el momento que va a contar su historia.....	36
<b>Figura 9</b> - Imagen que representa las recordaciones de la niña Violeta Parra.....	38
<b>Figura 10 - 11</b> Imagen que representa los padres de Violeta Parra.....	39
<b>Figura 12</b> - Imagen de la Violeta Parra.....	40
<b>Figura 13</b> - Imagen que representa la Carpa de la Reina.....	44

## **SUMARIO**

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>2. LA REMEMORACIÓN DE LA VIDA DE VIOLETA PARRA A TRAVÉS DE UNA OBRA FICCIONAL.....</b>	<b>16</b>
2.1 La niña Violeta como narradora protagonista.....	18
2.2 ¿En qué tiempos están los recuerdos de Violeta?.....	19
<b>3. LAS MEMORIAS DE VIOLETA PARRA COSIDAS TAL CUAL UNA ARPILLERA.</b>	<b>23</b>
3.1 La composición de un libro infantil y juvenil: El diálogo entre texto e imagen.....	27
3.2 Imágenes que tejen sentidos.....	37
<b>4. LA TRADICIÓN ORAL, LA MUSICALIDAD Y LA CULTURA CHILENA HILVANADAS EN YO SOY LA FELIZ VIOLETA.....</b>	<b>43</b>
<b>5. CONSIDERACIONES FINALES.....</b>	<b>48</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>50</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación realizada para el trabajo de conclusión de curso tiene como objetivo analizar la obra *Yo soy la feliz Violeta* (2017), libro infantil y juvenil de la escritora Ana María del Río y de la ilustradora Karina Cocq Muñoz. Acerca de la escritora, subrayamos que Ana María del Río es chilena nacida en Santiago y se dedica a la carrera de Letras y a la escrita ficcional para adultos y niños. Su producción de destaque en varios países proporcionó que recibiera diversos premios (2017, p. 138). Entre sus temáticas está el tema del feminismo<sup>1</sup>. Sobre la ilustradora Karina Cocq Muñoz, de acuerdo con la bio impresa en *Yo soy la feliz Violeta* (2017 p.139), somos informados de que es de nacionalidad chilena y que posee una formación en Artes Plásticas por la Universidad de Chile. Además, sabemos que sus trabajos ganan destaque en la técnica de acuarela, la misma utilizada en el libro en análisis.

El libro compuesto por ambas hace parte de la conmemoración del natalicio de Violeta Parra Sandoval (2017, s.p), donde la protagonista resalta las vivencias que más marcan su niñez y junto a estos temas ella hace un viaje temporal que rodea la cultura, la familia y todos los aspectos sociales de una época. De la misma manera las ilustraciones contenidas en la obra se armonizan con la historia dando más sentido y expandiendo sus significados.

Este tema fue elegido a través de una experiencia que tuve, cuando daba clases en el periodo de prácticas de lengua española. Impartí las clases de español con la lectura compartida de un libro de literatura infantil y juvenil, *Violeta Parra para niñas y niños* (2016), de Nadia Fink y Pitu Saá. Por consiguiente, tuve contacto y compartí conocimientos de la historia de la artista consagrada en Chile más conocida por Violeta Parra. *Yo soy la feliz Violeta* (2017) fue la segunda obra ficcional que tuve acceso en relación a la vida de la artista en el componente *Literatura Infantojuvenil em Língua Espanhola*.

Según la autora Teresa Colomer, todavía se puede decir más sobre la literatura infantil y juvenil que claramente evoluciona como campo literario y pasa a

---

<sup>1</sup> Ana María del Río. **Autoras chilenas**. Disponible en: <https://autoraschilenas.cl/ana-maria-del-rio/>. Acceso el: dez. 2023.

ser considerado “um campo literário específico no interior do sistema de comunicação literária, definição que conduziu à superação das polêmicas anteriores.” (2003, p. 43).

Como marco teórico para sustentar estos análisis fueron consultadas las investigaciones de críticos literarios como Maria Teresa Andruetto, *Por uma literatura sem adjetivos* (2012) e Teresa Colomer, *A introdução à literatura infantil e juvenil atual* (2017) y *A formação do leitor literário: Narrativa infantil e juvenil atual* (2003), que tratan de la literatura infantil y juvenil a partir de sus temas, de la lectura y de sus procesos junto al lector y su repertorio. Para aclarar datos históricos y contextuales chilenos, nos valemos de Tulio Halperin Donghi, *História da América Latina* (2011), y de José Renato Vieira Martins, en la obra *Chile / Nossa América Nuestra* (2016). Los teóricos consultados para un entendimiento teórico de esta obra ficcional son: Nicolas Rosa, *El arte del olvido* (1990), Candida Vilares Gancho, *Como analisar narrativas* (2006). También para aclarar en este TCC las marcas orales, utilizamos las teorizaciones de Carlos Pacheco, *La comarca oral: la funcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea* (1992); Maurice Halbwachs, *A memória coletiva* (2003). Ya para analizar las ilustraciones que se suman al texto los críticos literarios que busqué son: Sophie Van der Linden, *O que é o livro ilustrado?* (2018) y Maria Nikolajeva e Carole Scott, *Livro ilustrado: Palavras e imagens* (2011) también, los autores Jean Chevalier y Alain Greenbrant, *Dicionário de símbolos* (2016).

En relación a los temas desarrollados, este trabajo se organiza en cuatro capítulos. En el capítulo 2, "La rememoración de la vida de Violeta Parra a través de una obra ficcional", se desarrollarán las consideraciones que hacemos al comentar las características de esta obra ficcional y como ella se presenta en el libro *Yo soy una feliz Violeta* (2017). En secuencia, en el subcapítulo 2.1 "La niña Violeta como narradora protagonista", vemos la voz del narrador y su papel en esta historia, que tiene la particularidad del autor asumir el papel del personaje. En el subcapítulo 2.2, "¿En qué tiempos están los recuerdos de Violeta?", observamos los tiempos de la narrativa, los comportamientos de la gente, los puntos y los lugares denotados en la trama.

En el capítulo 3, "Las memorias de Violeta Parra cosidas tal cual una Arpillera", vamos a ver la investigación de las memorias del personaje Violeta Parra y como a través de ellas vemos la historia contada. En el subcapítulo 3.1 "La

composición de un libro Infantil y juvenil: El diálogo entre texto e imagen", donde destacamos los diálogos del texto y las ilustraciones, que se alinean y dan posibilidades para el lector desarrollar su imaginario. En el subcapítulo 3.2 "Imágenes que tejen sentidos", investigaremos el tono intimista de las imágenes, los posibles sentidos, los colores, entre otros aspectos.

Ya en el capítulo 4, "La Tradición Oral, la Musicalidad y la Cultura Chilena Hilvanadas en *Yo soy la feliz Violeta*", tiene como su principal tema la oralidad, mostrando una marca de la artista y de la cultura ancestral de su pueblo.

En el último capítulo, las conclusiones finales, traemos los resultados y consideraciones de esta investigación que el libro *Yo soy una feliz Violeta* (2017) nos puede proporcionar.

## 2. LA REMEMORACIÓN DE LA VIDA DE VIOLETA PARRA A TRAVÉS DE UNA OBRA FICCIONAL

*Yo soy la feliz Violeta* (2017) trata de la historia de Violeta del Carmen Parra Sandoval, cantante, artista plástica y gran divulgadora de las artes y música de Chile. A través de esta obra conocemos las costumbres y algunas particularidades de la artista. Violeta asume el papel de protagonista a partir de una voz de narradora personaje en 1ª persona y simula una memorización al narrar su historia. Ya que en muchas obras literarias el lector es menos experiente, este apreciador de la lectura normalmente se da cuenta que el escritor no es el personaje pero, cuando hablamos de la obra de Ana María del Río en el momento en que el lector la lee, sea él un niño, por ejemplo, puede muy bien cometer el equívoco de pensar que la propia Violeta Parra escribió esa narrativa, o sea, escribió su autobiografía. Así que el lector infantil puede no percibir que hay una diferencia entre el autor y el personaje, hecho que comprendemos parecer intencional, como una estrategia de simular la persona Violeta Parra.

Acerca de ese recurso, vale leer el concepto a través de la óptica de Nicolas Rosa (1990). De acuerdo con el crítico literario, sabemos que las biografías y autobiografías son relatos de la vida íntima y particular de una persona, priorizando el ser humano y en la mayoría de las veces una celebridad que estará desvelándose ante el individuo que la lee. Su definición nos reporta a la representación de la vida infantil de Violeta Parra en *Yo soy la feliz Violeta* (2017), que tiene una versión muy original, pues puede ser confundida con una "escrita del Yo", recurso en que su autora Ana María del Río construye el "otro textual" (1990, p. 48) concepto que él autor Nicolas Rosa discute en *El arte del olvido*.

En las técnicas narrativas de las biografías el autor aparece convertido en personaje. En la obra en estudio, Ana María del Río, la autora, hace rememoración de la historia, al relatar la vida de la niña Violeta Parra. Así, resuelta como si la autora se convirtiera en protagonista de la historia beneficiándose de sus propias experiencias de lectura y de esta manera agrega su imaginario a los relatos verdaderos de la vida de Violeta Parra en su infancia en los pueblos de Chile, en un movimiento semejante al descrito por Nicolas Rosa:

[...] consideramos que los recuerdos de infancia constituyen la escena *arcaica, primaria, primitiva*, que funda el acto biográfico. Por lo tanto, no habría autobiografía sin esta escena arcaica. Como tal, esta escena implica su propia búsqueda. En el recorrido de esa búsqueda es donde se produce la escena arcaica. (ROSA, 1990, p. 59, subrayado do autor).

En *Yo soy la feliz Violeta* (2017) vamos a encontrar rasgos inconfundibles del género autobiográfico. Por lo tanto se puede creer que en la obra, del Río se permitió la estrategia de simular memorias como si fuera Violeta, como una especie de juego, sin embargo sin esconder la verdadera autoría impresa en la cubierta del libro.

La autora tuvo que rememorar la historia que no es la suya y así pasarse por el personaje que hace un viaje dentro de sí mismo. Pero todo esto no invalida la técnica y la aproxima a una especie de "autobiografía / ficción" (2017, s.p.), así como aclaran las explicaciones en el colofón<sup>2</sup> al final del libro.

La narrativa está estructurada en capítulos que suman un total de veintisiete, distribuidos en ciento cuarenta y cuatro páginas con textos e imágenes. En estas páginas el personaje Violeta Parra comparte con detalles cómo fue su vida y cómo ella trae consigo un poquito de cada persona, lugar y situación que logró encontrar por los caminos que recorrió.

Estos desarrollos de la narrativa de la autora del Río, van al encuentro con las consideraciones de los autores Luis Brandão Santos y Silvana Oliveira, cuando se refieren a las ficciones de carácter autobiográfico:

[...] as mutações no espaço ocorrem por conta do sujeito de memória, que pretende solidificar a construção textual, simbólica, a partir da materialização de determinados lugares, casas, ruas, bairros, cidades tornam-se locais privilegiados para a emergência das recordações [...]. (SANTOS, OLIVEIRA, 2001, p. 84).

De la misma manera que el espacio, el punto de vista del narrador es esencial para el desarrollo del texto. El personaje de Violeta Parra está construido dentro de una narrativa en que él vive las acciones y se envuelve con los recuerdos y emociones que ha vivido en su niñez, su mirada para el pasado le pone como personaje principal, esto queda claro para quien hace la lectura. Para la autora que ocupa el lugar del personaje narrador es una forma de mantenerse próxima al lector

---

<sup>2</sup> Según el Diccionario de la Real Academia, colofón es la "anotación al final de los libros, que indica el nombre del impresor y el lugar y fecha de la impresión, o alguna de estas circunstancias". Disponible en: <https://dle.rae.es/colof%C3%B3n>. Acceso: 12 nov. 2023.

y de manifestar una estructura coherente con el punto de vista de quien cuenta la vida de una mujer importante para la historia de un país. Cuando el personaje narrador tiene hablas como estas:

Mi hermano Nicanor estaba estudiando Ingeniería en Santiago y había que mandarle provisiones. Yo no me podía quedar de brazos cruzados. Trabajaba hartito y también me quedaba hasta bien tarde, igual que mi mamá. (DEL RÍO, COCQ, 2017, pág. 133).

Aclarado eso, vamos al estudio del narrador de la historia, que en las entrelíneas de su discurso presenta contextos sociales, culturales y muchos otros. Además, nos permite disfrutar de su composición textual e imagética. Para esto en la próxima sección vamos para la investigación de las estructuras de la narrativa, empezando por el personaje narrador.

## **2.1 La niña Violeta como narradora protagonista**

Como afirmamos antes, la trama de *Yo soy la feliz Violeta* (2017) presenta muchos detalles en su composición que es fácil que el lector (infantil o no) se engañe sobre la autoría del texto, pensando que la propia Violeta lo escribió. Notamos que ese engaño acontece también debido a las riquezas de detalles íntimos que son descritos sobre la época en que pasó la vida de Violeta Parra como podemos ver en el pasaje que muestra el punto exacto que ella se encuentra en la historia: “Es el año 1932, tengo quince años y voy viajando en tren. Estoy contenta y muy nerviosa. Es la primera vez que viajo sola. Mi hermano Nicanor —yo le digo Tito— me mandó a llamar.” (DEL RÍO; COCQ, 2017, p.13).

De acuerdo con la historia de la vida de Violeta Parra las personas de su familia tenían una tendencia a irse de casa en busca de trabajo o estudios y con su hermano Nicanor no fue distinto. En ese pasaje del fragmento mencionado arriba está presente el movimiento de la familia al dislocarse para otro lugar con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, en verdad, que para mejorar los estudios no era apenas lo cultural que buscaban, pero se pondría necesario que la gente se fuera de casa porque en estos poblados donde vivían, generalmente conseguían trabajar con el cultivo de la tierra o con la creación de animales. De esta vez el cambio de vida y de oportunidades tocaba a Violeta Parra, que muy joven con la edad de quince años contó con el incentivo de su hermano para vivir en la capital Santiago. A

propósito, para adentrarnos en la historia, podemos observar las palabras del narrador personaje en el texto de la obra: “De nombre me pusieron Violeta del Carmen Parra Sandoval, pero mis hermanos me dijeron siempre “la Viola”.” (DEL RÍO; COCQ, 2017, p.17).

El concepto puede ser comprendido a partir de las palabras de la autora Cândida Vilares Gancho que explicó el narrador personaje como aquele: “[...] que participa diretamente do enredo como qualquer personagem, portanto tem seu campo de visão limitado, isto é, não é onipresente, nem onisciente. [...]” (GANCHO, 2006, p. 28). En la trama, este personaje se caracteriza como una campesina que va a contar su vida desde el periodo de la niñez hasta la juventud, ella recuerda los momentos marcantes de su vida. Su voz recupera instantes y relata lo que ha vivido en sus días de niña en la ciudad campesina de Chillán y otras partes de Chile. Así el lector se queda ciente del tema de la historia, a partir de desdoblamientos del texto que nos aclaran la vida del personaje. En definitiva el personaje Violeta quiere contar su vida y cabe a nosotros descubrir, juntamente con nuestras experiencias lectoras, qué reflexiones podemos sacar de este texto de Ana María del Río y Karina Cocq.

Y de esta manera identificamos la mirada del narrador que protagoniza la historia, trayendo para él la responsabilidad de contar lo que ocurrió segundo el tiempo sin ninguna información adelantada y así tiene su lector como una especie de cómplice compartiendo con él sus pensamientos y sentimientos al decorrer de la historia. De hecho esta mirada en el tiempo, el lugar y otras particularidades de la historia que Violeta relata, dependen tan solamente de sus recuerdos, estos elegidos intuitivamente dando rumbo a los mensajes que ella quiere transmitir, son tiempos de la historia, que en el próximo capítulo vamos a discutir.

## **2.2 ¿En qué tiempos están los recuerdos de Violeta?**

Cuando traemos para las reflexiones el tiempo de la narrativa, observamos que la obra se organiza de forma circular, pues Violeta empieza su narrar con quince años, cuenta su niñez y vuelve al punto inicial, sus quince años otra vez. Lo que da cuerpo a la narración son las memorias de su niñez, donde encontramos una cronología lineal.

En esa trama, muchos pasajes evidencian el tiempo histórico, o sea, momentos en la historia de Chile marcados por crisis económicas y los impactos que sufrió el pueblo chileno, como desempleo, escasez de alimentos, entre otros. En este fragmento del texto hay un ejemplo:

POR ESOS AÑOS, EN MI CASA, como en casi todas las familias de Chillán, teníamos algunos problemas de dinero. El trabajo escaseaba y mis papás tenían que dar de comer a sus niños todos los días. Esto hace que mi mamá se decida, por ahí por el año 1919, partir a Santiago, sola, un tiempo, a tratar de ganarse la vida como costurera. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 52).

Para comprender un poco mejor lo que se pasaba en Chile en el periodo de la historia escrita por del Río, destacamos que los países latinoamericanos pasaron por grandes cambios económicos y sociales los cuales influenciaron sobre la vida de sus habitantes. A partir de la lectura de "Crise do Regime Neocolonial", de Tulio Donghi (2011, p. 253), comprendemos que Chile, en la década de veinte, pasaba por la agitación política que es posible percibir en la biografía de Violeta. En la lectura de *Yo soy la feliz Violeta* (2017) conocemos los hechos que están presentes en los recuerdos de Parra ante el escenario que presenta, además de la realidad de su familia, la realidad de la tierra y del pueblo chileno. Por eso, destacamos el año de 1919 y la carencia de recursos que obligan a una mujer a dejar sus hijos para trabajar en la capital y mantener la familia. La historia de vida de Violeta está cosida por ejemplos de la fuerza de carácter de su madre.

Acerca de las condiciones geográficas de Chile, ante todo es importante destacar cómo se comporta el clima en el sur de Chile, especialmente en Chillán, la ciudad donde vivía con su familia.

En la trama los acontecimientos son retratados por la narradora al recordar el pasado, donde estos eventos ni siempre son apuntados, pero están en las entrelíneas del texto, posibles de deducirse por las acciones de los personajes. Cuando Violeta hablaba que su mamá no podía dar de comer a todos los hijos y por eso se iba sola a Santiago por algunos períodos para trabajar como costurera puede ser comprendido como efecto de las circunstancias económicas. Además, en otras ocasiones, la niña se iba a morar con unos parientes por cuenta de la crisis vivida por la familia, como cosas que le sucedieron a partir del año de 1927, fecha que marcó el desempleo de su padre (DEL RÍO; COCQ, 2017, p. 83). Los sentimientos y

recuerdos de la niña Violeta Parra son recursos para la escrita que tiene un contenido memorístico.

Agregado a lo anterior podemos entender quizás un poco de cómo vivían las personas que habitaban el Chile en esta fase en que la autora cuenta la historia de su personaje Violeta. También podemos volver atrás y recordar que esta historia ocurrió en la primera mitad del siglo XX, momento en que, tanto en la política como en la economía, según José Renato Vieira Martins, “[...] nos países dependientes [latinoamericanos] o desempleo e o subemprego são um fenômeno estrutural [...]” (2016, p. 53). A partir de los argumentos del autor (2016, p. 53) se entiende que los ciudadanos chilenos estaban buscando una mejora en la situación de las malas condiciones de trabajo, en este momento las manifestaciones fueron frecuentes y la escasez de alimentos hacía con que los campesinos dejaran el interior y fueran a vivir en las ciudades y por eso el pueblo quedaba cada día más miserable.

Desde la construcción de esa obra, se nota que el éxito de sus canciones y la fuerza de su carácter tiene mucho que ver con la vida que Violeta tuvo que enfrentar en los pueblos de Chile.

La narradora personaje al recordar estos eventos tiende hilos de memoria que posibilitan presentar con más detalles a sus lectores lo que pasaba en el periodo en que sucedió la historia y los mantiene enredados. Retomando los rasgos de la obra no podemos dejar de mencionar la mirada familiar e íntima de la autora profundizándose a los recuerdos más lejanos del personaje de cuando tenía dos años, en 1919, pasaje del texto que refiere el hambre que estaba en peligro de pasar con sus hermanos.

A propósito, el personaje vive otro tiempo que es el tiempo psicológico que no podría dejar de discutirlo, porque hay dos momentos en que el narrador personaje hace un movimiento mental saliendo de donde se encuentra físicamente para volver en pensamiento a su infancia. El momento primero está expresado en un pasaje como: “[...] No puedo dejar de pensar en mi infancia. Cierro los ojos y me veo cuando era niña, palomilla, corriendo para todos lados [...]” (DEL RÍO; COCQ, 2017, p.13) y en el momento segundo “[...] Sigo mirando por la ventana el paisaje borroso con mis lágrimas. Poco a poco, Chillán se va quedando más y más y más atrás [...]” (DEL RÍO; COCQ, 2017, p.137). En suma podemos decir que la historia en casi su totalidad pasa en un espacio psicológico caracterizado por las memorias, reflexiones y emociones de la niña Violeta Parra.

Visto que los rasgos cronológicos y psicológicos de la narrativa tienen una complicidad con las vivencias del personaje narrador, el texto se redimensiona ante la historia y para ejemplificar las características del tiempo psicológico, destacamos los autores Luis Alberto Brandão Santos y Silvana Pessôa de Oliveira que subrayan cómo es ese momento:

É um tempo marcado por experiências individuais, diretamente relacionado com o fluxo de consciência dos sujeitos ficcionais, imune à regularidade geométrica do tempo histórico; é, ainda, um tempo da memória, porque obediente a associações mentais que escoam incessantemente e assinalam a transformação e o desgaste que sobre o sujeito provocam a passagem do tempo histórico e as experiências vividas. (SANTOS; OLIVEIRA, 2001, p. 57).

Conviene subrayar que, en el texto de Ana María del Río y Karina Cocq hay muchas descripciones y citaciones de lugares, momentos y entornos, esto agrega a la historia una riqueza de detalles e informaciones que ayudan al lector en el entendimiento de la narrativa. Así, en lo que se refiere al espacio en la narrativa, en cada capítulo hay lugares puntuales, pero en sus memorias el personaje está en la mayoría de las veces en el campo: “Vine al mundo en un pequeño pueblito que se llamaba San Fabián de Alico, que queda cerca de San Carlos, en Chillán, en la Provincia de Ñuble, Chile” (DEL RÍO; COCQ, 2017, p.17). Esto demuestra un espacio geográfico en que el personaje vive sus aventuras de manera que se trata de un espacio que se construye por los ambientes donde el personaje vive, donde hay características de la sociedad en la que Violeta está inserida: “A menudo se hacían grandes fiestas en su casa y, a veces, mi abuelo nos convidaba.” (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 22).

En general se puede decir que estas informaciones de los dos capítulos anteriores nos dan el panorama de la narrativa. Así que la historia se construye con un personaje narrador, Violeta Parra, que cuenta su vida de niña en las provincias de Chile. Con esta rememoración el personaje Violeta Parra pasea por escenarios y situaciones, hace un verdadero viaje mental para buscar sus recuerdos más lejanos.

### 3. LAS MEMORIAS DE VIOLETA PARRA COSIDAS TAL CUAL UNA ARPILLERA

En la obra infantil y juvenil *Violeta Parra para niñas y niños* (2016), de Nadia Fink y Pitu Saá, el lector es insertado en la en la narrativa a partir de la siguiente introducción: “Contamos historias de mujeres...¿Por qué? Porque conocemos muchísimas historias de hombres importantes pero no tantas de ellas [...]”. Además presenta a Violeta como “una princesa nómada, porque nunca se quedó quieta. Esta artista chilena salió por los caminos profundos de su país a buscar en los pueblitos perdidos las canciones que no llegaban a otras partes” (2016, p. 3). Así, esta introducción sirve para darnos cuenta que existen muchas princesas en la literatura, pero sus “castillos enormes” no tienen nada que ver con la realidad de algunas mujeres latinoamericanas que “rompieron los moldes de la época” (2016, p. 3), es el caso de Violeta. Por lo tanto, en el caso de la cantante y artista Violeta Parra, ella buscó divulgar lo que más estaba escondido: las canciones folclóricas que eran difundidas en los rincones de Chile y con esto divulgó la riqueza cultural de su país y a través de su talento se tornó una reina de la música en la vida real de todas las mujeres. *Yo soy la feliz Violeta* (2017), también sirve para que no nos olvidemos de lo que fué capaz y de su importancia social de Violeta Parra.

En el libro en análisis, Ana María del Río logra construir la niñez de Violeta Parra dando importancia a sus memorias, a los sentimientos que movían el personaje de modo a perpetuarse, así como sus canciones que se convirtieron en las más conocidas fuera de Chile en la época. Uno de sus muchos homenajes consistió en propagar sus memorias a través de su arte, presentándola a Chile desde su esencia.

Así como Violeta Parra llevó su cultura y folclore a varias naciones, este libro que cuenta sus recuerdos muestra varios rincones chilenos y de qué manera creció una artista, de donde vinieron sus virtudes, datos que los lectores pueden disfrutar a través de sus memorias y emociones.

Lo que podemos indagar es ¿a quién importa una lectura como esta? ¿Qué audiencia atraerá esta historia real? Imagino que a todos los que se propongan a leerla, porque es una historia de una persona al principio común, que no tiene superpoderes exactamente como nosotros simples lectores, es una narrativa de ficción, con rasgos autobiográficos, que simulan el discurso de la artista al contar su realidad. Esta forma de narrativa tiene la capacidad de formar culturalmente las

personas, así como apunta María Teresa Andruetto: “[...] creio eu, que a narrativa de ficção continua existindo como produto de cultura, porque vem para nos dizer sobre nós de um modo que as ciências ou as estatísticas ainda não podem fazer” (ANDRUETTO, 2012, p. 54). Como texto literario, sirve para todos los jóvenes o no jóvenes, visto que:

[...] O que pode haver de “para crianças” ou “para jovens” numa obra deve ser secundário e vir como acréscimo, porque a dificuldade de um texto capaz de agradar a leitores crianças ou jovens não provém tanto de sua adaptabilidade a um destinatário, mas, sobretudo, de sua qualidade, e porque quando falamos de escrita de qualquer tema ou gênero o substantivo é sempre mais importante que o adjetivo. (ANDRUETTO, 2012, p. 61).

El autor hace que el lector se recuerde de hechos de su vida y esta es una manera de estimular el sueño, agregar y conocimientos personales. Así, *Yo soy la feliz Violeta* (2017) tiene el poder de vivenciar recuerdos en personas que no estaban participando de la historia y que siquiera nacieron en este tiempo narrado. Para entender mejor notemos las palabras de Maurice Halbwachs: “Para confirmar ou recordar uma lembrança, não são necessários testemunhos no sentido literal da palavra, ou seja, indivíduos pensantes sob uma forma material e sensível.” (HALBWACHS, 2003, p. 31). De esa manera, la narrativa expone la memoria y los sentimientos y así puede trascender los acontecimientos que ocurren en la vida humana, el lector no necesita estar o haber vivido en la época narrada, pero con sus propios estímulos mentales puede vivir las sensaciones del personaje, en este caso de Violeta Parra. De cualquier modo, la memoria expresada por la narradora Violeta simula una conducta individual sugiriendo que “[o] primeiro testemunho a que podemos recorrer será sempre o nosso” (HALBWACHS, 2003, p. 29).

La historia trata de miedos frecuentes en los niños y mismo en las personas en general, estos momentos que afligen al personaje ciertamente sensibiliza el lector a lo menos hace con que él se acerque de la situación y esto le cause alguna empatía, modificación o transformación en su imaginario porque la literatura convoca al lector a vivir estas sensaciones y todavía adquirir conocimientos personales con ellas. A partir de la lectura del capítulo "Funções da literatura infantil e juvenil", podemos saber que, “[...] No campo da psicologia, a corrente psicanalítica foi a primeira a destacar a importância da literatura na construção da personalidade [...]” (COLOMER, 2017, p. 21). Para esto está la literatura, para conducir al lector a

reflexionar sobre sus propios sentimientos y hacer movimiento de crear hipótesis, como, por ejemplo, preguntas personales sobre situaciones que él ya vivió o de cómo sería si fuera con él, en lugar de aquella persona sea ella ficticia o no. Así esta obra literaria hace perfectamente este papel de poner el lector en un lugar donde nunca ha estado o ha estado y no ha podido reflexionar sobre eso.

La narrativa infantil y juvenil no se aleja de condicionantes sociales, económicos y de salud pública. De modo similar a las muertes por viruela, la miseria también castigaba al pueblo; había más analfabetos que alfabetizados entre la población en el país. Acerca de ese panorama, el historiador, José Renato Vieira Martins afirma que: “[...] Os países latino-americanos da segunda metade do século passado não tinham nada que se aproximasse de um sistema público nacional de proteção social.” (2016, p. 53). Y así eran las condiciones históricas en la niñez de Violeta Parra, en estos momentos de conflictos y de pobreza fue que se consumó en escrita la memoria y la historia de ella y de su país.

Parece un poco dramática la manera que se expresa la narradora Violeta, pero tenemos que recordar que se tratan de memorias de la vida real de una niña chilena en el principio del siglo veinte, donde por lo que estuvimos investigando, “[...] a maioria da população sofria carências básicas quanto ao atendimento à saúde, à educação, à alimentação a moradia” (MARTINS, 2016, p.53). Las muertes eran muy frecuentes en ese momento. Para el lector con estas informaciones es posible imaginar cómo era Chile o sus ciudades en estos periodos, hechos que facilitan la comprensión de los jóvenes acerca de esa realidad y como ella influye en la construcción de una obra ficcional. A partir de eso, puede también comprender que la obra literaria se apoya en acontecimientos históricos para representar una sociedad, culturas y costumbres.

En la narrativa de Del Río, precisamente en el capítulo “En el año veintisiete” con diez años el personaje se recuerda de momentos que recuperan la historia de Chile y ciertamente como las personas reaccionan frente las situaciones de conflicto económico y político, palabras del personaje Violeta del Carmen Parra Sandoval:

UN DÍA DE ESE AÑO, mi papá llegó a la casa muy preocupado. Por esos días, mi papá y muchos otros profesores quedaron sin trabajo. El colegio los echó porque no había plata para pagar sus sueldos. [...] tomaron presas a un montón de personas y la gente empezó a tener miedo y a quedarse callada. Ya nadie decía lo que pensaba, porque podía ir preso. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 83).

[...]

Esos años fueron duros, pero de todas maneras lo pasamos bien porque estábamos todos juntos. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 85).

Son con estas palabras que el personaje se recuerda de la realidad que vivía en un momento en la historia de su vida. Ciertamente que cuando el personaje Violeta recuerda los aspectos de la sociedad en la cual estaba insertada, también estamos hablando de la memoria colectiva por el hecho que un grupo social puede tener el poder de participar y construir nuestros recuerdos, la memoria necesita del amparo de otras ideas o de recuerdos de otros para una construcción de memorias. Sobre el impacto de la sociedad en nuestras memorias y recuerdos, nuevamente recurrimos al sociólogo francés que argumenta que:

[...] a partir de então não tenhamos perdido o hábito nem o poder de pensar e de nos lembrar na qualidade de membro do grupo, do qual esse testemunho e nós fazemos parte ---- ou seja, colocando-nos em seu ponto de vista, e usando todas as idéias comuns a seus membros. (HALBWACHS, 2003, p. 33).

Incluso, para explicar la memoria histórica en la cita del texto de Del Río ya presentada en el fragmento arriba, podemos seguir el criterio de que la autora utiliza datos y en esta vez menciona el año en que se encuentra el personaje al reportar sus recuerdos junto a la historia de lo que sucedía en Chile. Con todo, es el lector quien debe hacer el movimiento de investigar lo que estaba sucediendo en esta nación, en la fecha mencionada por el personaje. A partir de la lectura de los conceptos de Memoria colectiva e Memoria histórica de Maurice Halbwachs (2003, p. 72) podemos entender que la persona que se adhiere a los recuerdos a través de las lecturas las adiciona a sus memorias, tomando de préstamo otras memorias que no las suyas, sino de de otras personas que la vivieron. Además tiene la oportunidad de desarrollar sus recuerdos históricos sin al menos haber nacido en la época de los hechos ocurridos, puede, por ejemplo, hablar de la vida de alguna persona como si fuera ella, o sea, de la misma forma que la autora Del Río cuenta la historia de la infancia de Violeta Parra dando la impresión al lector que es ella es el personaje que vivió aquel momento en la historia. La memoria histórica es un pensamiento de

todos, dentro de una nación y deja marcas en las personas, Maurice Halbwachs todavía argumenta qué:

No pensamento nacional, esses acontecimentos deixam um traço profundo, não apenas porque as instituições foram modificadas por eles, mas porque sua tradição subsiste muito viva nesta ou naquela região do grupo, partido político, província, profissional ou mesmo nessa ou naquela família, entre certas pessoas que conheceram pessoas que testemunharam. (HALBWACHS, 2003, p. 72).

Dentro de la narrativa existe la posibilidad del lector reflexionar sobre las infinitas memorias de este tiempo narrado acercándose o alejándose de la narración, jugando con el texto y participando de la vida del personaje envolviéndose con los sentimientos fuertemente expuestos en la historia o simplemente mirando como un telespectador que recibe informaciones nuevas transmitidas por el personaje que comparte sus experiencias de algunos momentos en la historia ocurrida de un lugar. Debido a esta inserción en el texto el lector se convierte en testigo de esta historia revelada.

Para añadir a los efectos que la memoria pude hacer con el joven o no joven lector, en el próximo capítulo haré consideraciones sobre las imágenes que dan expansión a las interpretaciones a el sentido del texto.

### **3.1 La composición de un libro infantil y juvenil: El diálogo entre texto e imagen**

Esta obra nos permite observar la dimensión de las memorias de Violeta. La autora comparte la vida del personaje ante los ojos del lector trayendo una sensación de que la felicidad del personaje está presente en su niñez, que el tiempo marcado son los momentos en que el personaje vivía en el interior y disfrutaba de la inocencia de niña, que sus días más contentos están descritos en esas sencillas palabras:

En esos años primeros de mi infancia, Chillán era para mí el mundo entero. Lo pasaba muy bien. Teníamos una patota de amigos en el barrio, y casi siempre andaba con mis hermanos, pero también me gustaba mucho, mucho caminar y salir sola. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 43).

La verdad es que la narradora da importancia a lo que más se recuerda de la infancia y ciertamente el lector va de alguna forma al encuentro de estos momentos inolvidables, familia, lugares y sensaciones. Con esto vuelvo a reflexionar que esta es una obra posible para todos los públicos, ya que el público lector, por algún tiempo, puede experimentar las emociones y sensaciones de otros seres humanos, aunque a través de la ficcionalidad.

Es esta la esencia que tiene una obra literaria, de su lector poder imaginar, ir para otros lugares o experimentar las vidas de otras personas, similar a estas consideraciones la autora María Teresa Andruetto menciona que la “[...] leitura ou escuta interrompe nossas vidas e nos obriga a perceber outras vidas que *já foram*, que são passado, posto que são narradas.” (2012, p. 55). Podemos añadir también la importancia que una obra como esta que tiene huecos para que el lector los complete y así se haga parte de la construcción de la historia. Andruetto refuerza estas reflexiones cuando habla de lo encubierto de las palabras:

Palavra chega pelo que diz, mas também pelo que não diz, pelo que nos diz e pelo o que diz de nós, tudo que facilita o caminho até o assombro, a comoção, o descobrimento do humano particular, mundos imaginários que deixam surgir o que cada um traz como texto interior e permitem compartilhar os textos / mundos pessoais com os textos / mundos dos outros. (ANDRUETTO, 2012, p. 55).

En esta doble narrativa, donde imágenes y texto andan juntas, estos rasgos hacen con que el lector sea cómplice en la historia, transportándose para una dimensión de culturas, pensamientos y diálogos con el texto. Cuando el asunto es un lector competente - en la ficción y sensible para la lectura de las imágenes y del mundo - podemos mencionar nuevamente las reflexiones que María Teresa Andruetto argumenta sobre la tarea del texto cuando salimos a vivir otras experiencias a través de las lecturas:

[...] Assim, as ficções que lemos são construção de mundos, instalação de “outro tempo” e de outro espaço” “nesse tempo e nesse espaço” em que vivemos. uma narrativa ficcional é, portanto, um artifício, algo, por sua própria essência, liberado de sua função utilitária, um texto no qual sua palavras fazem outra coisa, deixaram de ser funcionais [...]. (ANDRUETTO, 2012, p. 55, grifado de la autora).

La autora y la ilustradora trabajan juntas dentro de este tema de recordar la niñez. La escritora enuncia los detalles de la vida de Parra juntamente a la ilustradora. La obra trae varias imágenes para narrar la historia, en otros momentos estos diseños son hechos en un fondo blanco, que solo destaca la figura, una persona o un ser. Así, las interpretaciones pueden ser varias dialogando con las experiencias lectoras de cada uno, aspectos que profundizaremos más adelante.

Para analizar las ilustraciones empezamos por la cubierta del libro *Yo soy la feliz Violeta* (Imagen 1) que se puede entender como semejante a las arpilleras chilenas (Imagen 2), pues la ilustración presenta un dibujo sobre el otro formando un paisaje y una línea con un tren. La Imagen 1 diseñada por Cocq, quizás busque un diálogo con las artes y costuras que tanto acompañaron la vida de Violeta Parra.

Imagen 1 - Cubierta del libro *Yo soy feliz Violeta*

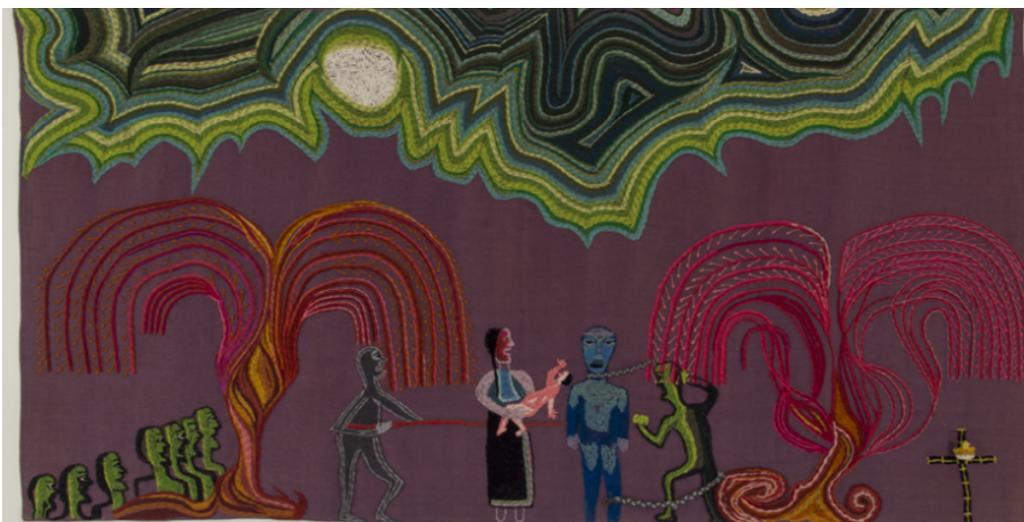


Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. *Yo soy la feliz Violeta*. Santiago de Chile:

Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p. 58. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso: 05 may. 2023.

## Imagen 2 - Arpillera *Fresia y Caupolicán*



Fuente: Museo Violeta Parra. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/violeta-parra/obras/arpilleras/>. Acceso el 15 de junio de 2023.

Como ya fue comentado, el texto escrito y las ilustraciones están distribuidos en ciento cuarenta y cuatro páginas, las ilustraciones aparecen como retratos mostrando la familia de Violeta Parra y los momentos que presentan los recuerdos del personaje. Los capítulos están trazando un camino que empieza contando de qué manera vivía con la familia, cómo eran sus padres, abuelos, hermanos, quien le gustaba más y qué más le gustaba hacer y así la escrita tiene indicios que transmiten al lector cómo se sentía Violeta al principio de su vida, lo que de más bello o feo le acercaba, un ejemplo es este párrafo:

Desde chica lo que más me gustó siempre fue cantar, porque nací oyendo la música. Una canción campesina fue lo primero que oí en mi vida, fue lo primero que me hizo sonreír. Mis dos padres tenían muy buen oído y mi papá era un artista con la guitarra. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 25).

En una de sus malas memorias, para demostrar sus angustias, recordó de cuando estaba enferma y casi se murió: “Mi mamá me cuidó como una leona para que yo no me muriera, porque la viruela es muy grave. Me dio muchísima fiebre en el tren y me sentía muy mal.” (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 57). Los pasajes ilustran la innegable importancia de los padres en la vida de Violeta y sus hermanos, como inspiración artística y afectiva.

A propósito, la obra de Ana María del Río sigue dialogando con los lectores, por cuenta de las imágenes que la ilustradora Karina Cocq realiza, por ejemplo, en la ilustración que representa la niña y el padre (Imagen 3), que demuestra la desolación o el aislamiento del padre de Violeta en relación a la familia, ya que había perdido el empleo, la herencia, la casa y vivía una tristeza profunda. La imagen lleva al lector a suponer lo que se pasa en la historia apenas mirándola y así expandiendo su interpretación y también el sentido de la narrativa. Pero hay un dato político importante: "había salido Ibáñez como presidente de Chile" (2017, p. 83), hecho que inserta en la narrativa un dato importante: la instauración de un régimen militar en Chile en el final de la década de 20, que ocasionó un fuerte cuadro de recesión, inflación elevada y gran desempleo (MARTINS, 2016, p. 35). La imagen en este caso tiene total complicidad con la escrita y todavía puede agregarle más informaciones, el drama del momento, por ejemplo.

Imagen 3 - La niña mirando a su padre.



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. Yo soy la feliz Violeta. Santiago de Chile:

Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p.84. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso el: 05 may. 2023.

En las ilustraciones, Karina Cocq tiende a demostrar lo que ocurría en el cotidiano del personaje Violeta, incluso en este diseño mencionado arriba y otros que están expuestos en la obra dan una impresión de estar mirando a una fotografía y así transmitiendo informaciones sobre la realidad. Estas figuras puntualmente ilustradas por la artista, traen más datos a la trama, como cuando Violeta era chica en el momento de la enfermedad del padre dando a entender que muy joven se quedó sin él.

La autora y la ilustradora refuerzan las conexiones entre el texto y las imágenes valiéndose de colores suaves pintados en acuarela y delineados sutiles, posibilitando a la narrativa varias interpretaciones. Los ilustradores buscan con el lenguaje visual demostrar su forma de expresarse a través de ciertos tipos de colores y trazos, que causan efectos intencionales en los lectores del texto. Esto lleva el lector a interpretar el lenguaje visual, o sea, el lector va conociendo cada técnica con eso asimilando formas y quizás significados que revelan los ilustradores demostrando las maneras que ellos tienen para diseñar las figuras, sobre eso Teresa Colomer expone que:

Os meninos e as meninas podem iniciar a aprendizagem da linguagem visual através dos livros ilustrados: a forma, a textura, o traço, o ritmo, o cromatismo, as maneiras de usar a cor para representar o volume ou a luz, a composição, a perspectiva etc. [...] (COLOMER, 2017, p. 268).

Las imágenes en el texto, que en su mayoría están expuestas en un fondo blanco, pueden ser entendidas con base en las consideraciones de Colomer, que dice: “Normalmente o fundo da página é branco. É um espaço abstrato que oferece um amplo campo à ação e que favorece a concentração na cena, ressaltando o texto e a imagem.” (COLOMER, 2017, p. 279). O sea, las imágenes son para ser miradas de un punto único donde las memorias del personaje están nítidamente expuestas. El fondo blanco se convierte en marco para cada una de las escenas memorísticas retratadas por la ilustradora Karina Cocq.

El capítulo “La casa más chiquitita” (Imagen 4 y 5) cuenta el día en que la familia de Violeta, fue desalojada de su hogar y tuvo que vivir en una casa más pequeña que la que vivían antes (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 100-101). En la

ilustración de Karina Cocq, hay una casa y su pintura ocupa casi toda la hoja. En la ilustración en doble página, la niña es más grande que la casa, proporción que informa al lector sobre cómo la casa es chica para Violeta y su familia. En nuestra interpretación es así que las imágenes se hacen importantes en el texto, provocando al lector a pensar, sabemos que las imágenes traen mensajes de donde el lector puede extraer sentidos.

Imágenes 4 y 5- Casa de la personaje Violeta Parra



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. *Yo soy la feliz Violeta*. Santiago de Chile Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p.102 y 103. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso el: 05 may. 2023.

Otra particularidad de esta obra está en explorar el tema de la muerte, que se pone muy importante en la literatura y normalmente en libros destinados para lectores infantiles no son abordadas. Sin embargo, el asunto también está presente en la nueva forma de escribir literatura infantil y juvenil y en la obra de del Río y Cocq. Si el personaje está hablando de cuando era chica, se supone que la mayoría

de las personas de quien se recuerda están fallecidas, pero ella aborda la muerte cuando recuerda de la enfermedad del padre hablando de esta manera: “Después de la muerte de mi papá me puse a pensar mucho en la muerte. No me la podía quitar de la cabeza. No me daba miedo, sino curiosidad.” (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 125). Todavía explica la muerte como un "animal amenazador" que nadie puede luchar contra él, por otra parte la muerte transmitía un sentimiento de paz que se podía ver en los rostros de los muertos. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p.125)

A través de la ilustración del ataúd (Imágen 6) Karina Cocq fue muy contundente para expresar la muerte por una mirada más triste. Sin embargo, en otro momento, la niña transmite la sensación de luto de otra manera, como analizaremos en la secuencia, en el pasaje de la muerte de Angelito Vicente.

Imagen 6 - Ataúd que representa la muerte del padre de Violeta Parra



Fuente:DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. Yo soy la feliz Violeta. Santiago de Chile:

Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p. 127. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso el: 05 may. 2023.

En el capítulo El angelito Vicente el personaje narra todo el ritual y tal vez sea posible identificar un sufrimiento reprimido, por la creencia de considerar ser lo mejor para el niño que había muerto (Imagen 7). Los rasgos culturales en la escritura y diseños son esenciales para una transmisión de la cultura chilena. Las

autoras traen suavidad para informar algo que es delicado para los niños, este que es un asunto importante de abordar principalmente al joven lector, así describe el tema de la muerte el personaje Violeta:

[...] El velorio del angelito es uno de los rituales más majestuosos del campo chileno. En él, se siente muy fuerte el espíritu y la vida. Se trata de darle una linda despedida a un pequeño ángel que sube al cielo, a juntarse con Dios, nada menos. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p.131).

Imagen 7 - Angelito Vicente



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. Yo soy la feliz Violeta. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p.130. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>

Con esto quiero decir que los aspectos culturales que hablan sobre la muerte en el libro, sirven para la maduración del lector, para una manera de reflejar las emociones y situaciones que existen en la vida real. Es común usar estos y otros rasgos para mediar charlas que se hacen importantes y que están en la ficción, pero probablemente las viviremos en nuestras vidas. Así entendemos que la literatura

infantil y juvenil puede muy bien mediar estas experiencias del cotidiano humano y para esto la autora Colomer comenta:

No entanto, a literatura atual aborda a morte como tema principal e trata, principalmente, do sentimento interno de perda e da impossibilidade de remediá-la. Porque o que se pretende é fazer ver às crianças que o conflito é parte incontestável da vida, a solução narrativa se desloca em direção à maturidade do personagem, em direção a sua capacidade de aceitação e controle dos sentimentos negativos suscitados. (COLOMER, 2017, p. 262).

Simplificando, la escritura y la ilustración se complementan en la obra, una agregando al visual y la otra al verbal, pero no es un modo de facilitar la lectura sin embargo tornarla interactiva y creíble. *Yo soy la feliz Violeta (2017)* es una obra que todavía insistimos que puede ser leída en cualquier momento de la vida de las personas sean ellas niños o adultos, es una literatura que se abre a un público amplio y si le encanta por el contenido textual y biográfico, puede encantar por lo imagético: “Definitivamente a qualidade da imagem recebe cada vez mais atenção e pretende que o adulto também desfrute do livro.” (COLOMER, 2017, p. 177).

En este libro los rasgos de la cultura, de la sociedad, están bien fundamentados en las palabras y imágenes de la narradora personaje que cuenta sobre las costumbres del pueblo y de su familia, trayendo ejemplos de comportamientos, de incertidumbres y de virtudes de las personas de Chillán, Chile. Hablando en evolución, la narrativa algunas veces puede traer un cierto desconforto al lector por tratar de momentos duros que el personaje pasó en su vida. Para Teresa Colomer obras con perfil semejante a esa que analizamos rompen con antiguas normas de escribir la literatura infantil y juvenil. La crítica reflexiona diciendo que:

Atualmente, a ruptura dos tabus tradicionais, com a inclusão de elevadas doses de angústia na literatura infantil atual, sugere a necessidade de prever formas de mediação entre os livros e seus destinatários. Nesse sentido, muitos autores, como Emili Teixidó (2007), assinalaram repetitivamente que a única condição para os livros infantis é que deem lugar à esperança nos temas abordados. (COLOMER, 2017, p. 294).

Lo que más se puede hablar en relación a esta obra es la contemporaneidad que está presente en ella, con un texto bien volumoso desafiando al lector, pero su estructura facilita la lectura porque cada capítulo puede ser apreciado en el sentido verbal y visual de la narrativa.

### 3.2 Imágenes que tejen sentidos

Hablando de las imágenes, este libro tiene mucho a contribuir para el desarrollo de los lectores en particular los infantiles y juveniles. A partir de la perspectiva explorada por Teresa Colomer se entiende que las ilustraciones de *Yo soy la feliz Violeta* (2017) tienen características de las nuevas literaturas pensadas para niños y niñas de la actualidad, que tienen la necesidad de encontrar una literatura más realista que los haga comprender el mundo que a veces no es tan sociable y se hace agresivo (COLOMER, 2017, p. 39).

Las imágenes en los libros se hacen necesarias para que los niños entiendan que hay distintos elementos en una narrativa, incluso para tornar la lectura menos sobrecargada. Particularmente en este libro las autoras del Río y Cocq logran establecer un diálogo entre el texto y las ilustraciones con armonía y unidad. Las imágenes complementan lo que es necesario y presentan una secuencia que respeta la historia y, a veces, expande su sentido.

Para comprender el papel de las imágenes en la literatura infantil y juvenil y percibir de qué manera contribuyen en las experiencias de los lectores, analizamos algunas de las ilustraciones de la obra.

Imagen 8 - representa Violeta Parra en el momento que vá a contar su historia.



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. Yo soy la feliz Violeta. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p. 14. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso el: 05 may. 2023.

La Imagen 8 trae una ilustración en que podemos percibir la sutileza del trazo de la ilustradora. En este libro Karina Cocq presenta un estilo minimalista, porque trae lo mínimo de información en la ilustración, sin abusar de los colores y de las imágenes, con eso, ella muestra un trazo sencillo y se utiliza, como afirmamos anteriormente, del fondo blanco, también privilegiando los matices de azul, marrones y grises. Podemos decir que todo hace parte de un efecto que normalmente estas obras actuales objetivan, este efecto está vuelto a transmitir informaciones dar argumentos ilustrativos para el lector, o sea segundo la teoría de Maria Nikolajeva y Carole Scott (2001, p. 238) que a pesar de la simplicidad de las imágenes ellas logren comunicar.

Nikolajeva y Scott en *Livro Ilustrado: palavras e imagens* (2011), aseguran que “[...] em imagens desacompanhadas de palavras, é difícil saber se o que vemos é real ou irreal, um sonho, um desejo, uma ordem, uma permissão ou uma dúvida.” (2011. p. 238). En *Yo soy la feliz Violeta* (2017) el texto apunta que la protagonista adolescente de 15 años vuelve a su niñez y recupera a través de la memoria hechos vividos. En ese recuerdo los colores azul, gris, los matices de marrón, denotan una escena de vuelta a la infancia y de sueño.

Las personas normalmente hacen asociaciones de los sentimientos con los colores y en las pinturas expuestas en este libro se puede decir que, por estar siendo rememorada la historia de la niña, el sentimiento que ella cuenta o revive en una especie de sueño, el color azul sustenta esta impresión de estar soñando y de esa manera se comprende la predominancia del color azul en las ilustraciones. Acerca de eso, traemos el *Dicionário de símbolos: (mitos, sonhos, costumes, gestos, formas, figuras, cores, números)* en esta obra los autores Jean Chevalier y Alain Gheerbrant hablan de los simbolismos que envuelven este color:

O azul é a mais **profunda** das cores: nele, o olhar mergulha sem encontrar qualquer obstáculo, perdendo-se até o infinito, [...] [...] O azul é a mais **imaterial** das cores: a natureza o apresenta geralmente feito apenas de transparência, [...] (CHEVALIER, GHEERBRANT, 2016. p. 107, grifos del autor).

Así, si analizamos por esta mirada, es posible que el empleo del color azul sea para causar este sentido que se pasa en la historia de Violeta Parra, de que ella, al alejarse del tiempo presente a través del pensamiento, vive como un sueño mientras viaja en tren.

Además, como afirman los autores (CHEVALIER, GHEERBRANT, 2016, p. 107), el color azul acentúa el clima de irrealidad, lo que comprendemos como el hecho aproximarse de un sueño, el estado de espíritu de Violeta al recordar. Eso puede ser interpretado en la imagen 9:

Imagen 9 - representa las recordaciones de la niña Violeta Parra



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. Yo soy la feliz Violeta. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p. 75. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso el: 05 may. 2023.

Las ilustraciones del libro se vuelven ricas de sentido. Relacionado a los cuidados que su autora tiene con las imágenes tonalizadas en el color azul, así, acerca de ese proceso Teresa Colomer argumenta que más allá de la palabra escrita:

[...] existem outros aspectos, tão ou mais importantes, para levar em conta, como a riqueza, precisão e qualidade das imagens utilizadas, atendendo à “paleta de cores” de um texto que não se propõe simplesmente a informar sobre um acontecimento. (COLOMER, 2017, p. 256).

La ilustración que trae la representación del padre de Violeta (Imagen 10) en una actividad recreativa y hace parte de una secuencia narrativa donde el personaje describe sus familiares empezando por su padre. En la secuencia su madre es presentada a través de su oficio (Imagen 11). Con eso entendemos que Violeta adulta será la mezcla de los dos: música y artesana.

Imagen 10 y 11 - Los padres de Violeta Parra



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. *Yo soy la feliz Violeta*. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p. 18 y 19. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta>. Acceso el: 05 may. 2023.

Estas secuencias a pesar de estar en páginas separadas complementan el texto y apoyan la comprensión del mismo. La ilustración se destaca por mostrar la real importancia que tienen los padres cuando Violeta cuenta su historia. Ellos están

representados en la imagen sin ningún otro tema para el lector observar. Sophie Van der Linden (2018, p. 45) argumenta sobre el tipo de imágenes que los libros ilustrados desarrollan. Así, las dos imágenes se presentan "asociadas, ni independientes, ni solitarias por completo", reiterando la importancia de la familia para la niña Violeta.

Una de las posibles interpretaciones para las ilustraciones de Karina Cocq en esta obra es la intimidad de los recuerdos de Violeta, los dibujos destacan lo más importante de sus recuerdos, su familia, por ejemplo, incluso ella, la chica "Viola", como el padre le llamaba.

Para ilustrar la niña que los lectores pueden imaginar cuando hacen la lectura (Imagen 12) la ilustradora dibuja una chica en rodillas en una hoja en blanco, un poco despeinada como si estuviera corriendo y así los pelos se le volaron, con la ropa desarreglada y los pies descalzos como para andar más deprisa, en fin en sus manos observando una hoja de árbol con un saltamontes sobre ella, reforzando su relación con la naturaleza.

Imagen 12 - Violeta Parra



Fuente: DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. Yo soy la feliz Violeta. Santiago de Chile:

Ediciones Biblioteca Nacional, 2017, p. 44. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. Acceso el: 05 may. 2023.

Esta es una de las posibles maneras de leer la obra ilustrada por Karina Cocq. Con sus pinturas ella va acompañando estos recuerdos tan íntimos del personaje y recrea retratos y la naturaleza que hacen parte de sus memorias. Los pasajes del tiempo también se notan en las pinturas, sugiriendo una cierta linealidad presente en los recuerdos de Violeta.

Las ilustraciones son tan importantes como el texto, pues demuestran el pasaje del tiempo, donde podemos percibir el momento en que la narrativa se ubica. Las autoras del Río y Karina Cocq dejan ese aspecto evidente cuando narran textualmente y a través de las imágenes la historia de Violeta a partir de su memoria:

Ya sé lo que voy a hacer. Voy a ir ordenando mi memoria y mis recuerdos y los escribiré para poder leerlos cuando quiera. Así tendré presente ese tiempo, que quiero tanto, y esa tierra, a la que tanto quiero. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 13).

Cada uno puede utilizar su propia interpretación al mirar las ilustraciones, pero al ver esta niña que se destaca en la imagen y en el texto se dará cuenta que la infancia de Violeta es lo que le importa relatar en esta obra. Los relatos de la chica abarcan los orígenes de su obra artística, así como la cultura que rodeó a la feliz Violeta.

#### 4. LA TRADICIÓN ORAL, LA MUSICALIDAD Y LA CULTURA CHILENA HILVANADAS EN *YO SOY LA FELIZ VIOLETA*

Es casi imposible analizar la obra *Yo Soy la feliz Violeta* (2017) y no hablar de la cultura y oralidad chilenas. Todas las culturas tienen un poco de tradición oral, antes de la palabra escrita las personas mantenían sus interacciones a través de la oralidad, a través de cantos, poesías, saberes, rezas, etc. Se juntaban en algún momento del día o en alguna fecha especial para contar cómo eran sus antepasados y porque se vestían de determinada manera o cantaban una música que era una herencia venida de sus ancestrales. Estas cosas no estaban escritas, para preservarlas se utilizaba la comunicación oral para que no fuesen olvidadas. A partir de estas consideraciones se puede encontrar una breve conceptualización de lo que es oralidad a través del libro *La comarca oral: la ficcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea* (1992), de Carlos Pacheco, en el capítulo "Hacia una Teoría de la Oralidad":

[...] La oralidad no puede concebirse sólo como el predominio de una modalidad comunicacional [...] sino como una auténtica economía cultural, relativamente autónoma, que implica el desarrollo de peculiares procesos poéticos, concepciones del mundo, sistemas de valores, formas de relación con la comunidad, con la naturaleza, con lo sagrado, usos particulares del lenguaje, nociones de tiempo y espacio [...]. (PACHECO, 1992, p. 35 - 36).

Así las costumbres de una cultura puntual no se perdían con el tiempo, pues estos hábitos eran contados y repetidos de generación en generación. Lo que veremos en esta reflexión, es que las marcas de oralidad son el punto más oculto en la historia, pero no menos importante.

Violeta Parra propagó la música folclórica chilena buscando canciones que solo eran transmitidas oralmente de una generación a otra. Estas músicas eran guardadas en las memorias de los campesinos del interior del Chile, las canciones y los ritmos son especiales de estos lugares, normalmente cantados en ocasiones especiales, por ejemplo, en funerales también y en época de cosecha, para celebrar.

En el capítulo en que se vuelve a la muerte del angelito, Violeta demuestra cómo podría ser culturalmente valioso entender lo que se pasa en un funeral de un niño. Violeta se expresa:

Y entonces estuve en una de las ceremonias más importantes de mi vida: el velorio de un angelito. Cuando vi esa ceremonia, supe, con una seguridad absoluta, que algún día yo escribiría una canción para el velorio de un angelito. Es la ceremonia más linda que he visto nunca. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 129).

Violeta se daba cuenta que para perpetuar estos rituales y canciones existentes en los funerales tendría que escribirlas, pues solo existían en la cabeza de las personas antiguas. Incluso en la Imagen 7 la ilustradora Karina Cocq muestra la muerte y su representación es tal cual la narrativa: un ángel, sereno adornado para subir a los cielos.

Las melodías traídas del campo fueron uno de los motivos de tanto éxito de la artista, visto que la autora del Río intenta pasar al lector las experiencias vividas por un personaje que hace parte de la historia cultural y oral del pueblo chileno. Las palabras del personaje al principio de la trama son:

Mi infancia está repleta de cosas, de personas, de notas, de músicas que me hacen sonreír. Será muy bueno si logro acordarme de todas, para así tenerlas conmigo, como si fueran un tesoro, el tesoro más grande que puedo tener: el de un tiempo feliz. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p.15).

Las fiestas que participaba cuando chica, era una forma de las familias entretenerse, pero no solo esto, era el medio por el cual disfrutaban las canciones, comidas típicas que siempre hicieron parte de sus costumbres. Con estas palabras, el personaje Violeta Parra demuestra lo tanto que era común estar en medio al canto y se refiere al padre que de cierta forma fue quien le hizo despertar su vena artística: “Él me traspasó el gusto por la música y las ocasiones alegres, y a mí me gustan mucho las fiestas y tocar la guitarra” (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 20).

Así identificamos marcas en el texto que dan muestras de la cultura oral que cercaban la infancia del personaje, ciertamente no sería posible para del Río contar la historia de Violeta Parra sin revelar la importancia de la cultura oral y tradicional que el pueblo chileno disfrutaba y el impacto de eso en la vida de Violeta. También podemos conocer mejor el personaje a través de estos rasgos culturales y de oralidad, expuestos en el texto, como el trecho que sigue:

Los Parra andábamos siempre todos juntos. Armábamos funciones de circo y espectáculos de música y de poesía. Yo cantaba, bailaba y recitaba; hacíamos pruebas con perros de la calle, los amaestrábamos, representábamos obras de teatro y un montón de cosas más. Casi no

pasábamos en la casa y a mi mamá le costaba reunirnos tranquilos a todos juntos. (2017, p. 69).

[...] Así que yo empecé a ayudarla a coser. Ella me enseñó a hilvanar, a hacer bolillo, a tejer, a bordar. Creo que todo esto me servirá en algún momento para hacer mis cuadros y pintar mis canciones en arpilleras y bordados. (2017, p. 69).

Sobre producir lenguajes artísticos a través de rasgos identitarios chilenos, lo que podemos decir sobre este libro es que está lleno de informaciones culturales que revelan mucho sobre el personaje en la narrativa, (canciones, bailes, la Carpa, arpillera). Estos rasgos culturales vienen siendo practicados desde la niñez de Violeta, la joven se preocupaba en recordar las costumbres, para que un día pudiese mostrarlas al mundo y así fué. Violeta Parra ya adulta hizo todo que lo imaginaba hacer en su niñez y para que no nos quede duda, su hijo Ángel Parra en la biografía *Violeta se fue a los cielos* (2018), relata sobre las hazañas de su madre: “En la 'carpa de la reina' sus nuevos dominios, todo lo hacía con sus manos y con auténtico amor por sus semejantes, las comidas, las bebidas [...]” (2018. p. 15). En la imagen 13 se puede ver la carpa simples, pero allí se abrillantaban todo el talento cultural que la música folclórica suena a tener:

Imagen 13 - representa la Carpa de la Reina



La Carpa de la Reina. Disponible en:

<https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-carpa-la-reina/>. Acceso el: 25. Nov. 2023.

Además, todo tiene a ver con los momentos que, Violeta habla de cómo tenía contacto con la música, por ejemplo, destaca su admiración por los instrumentos y detalles de cómo se organizaban estas reuniones festivas (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 25) de alguna forma ella revela la situación cultural de las personas, relata también costumbres del pueblo que se reunían para escuchar las canciones y ella, por ser niña, hacía de estas fiestas y bailes el medio de aprender a cantar y quizás tocar algún instrumento.

Así son estas las informaciones que la narradora transmite al lector, muestra que el oír era la única forma de aprender las canciones locales que ciertamente eran pasadas de persona a persona a través de la voz. En definitiva, podemos recurrir a *Comarca Oral* para comprender la importancia de las marcas orales para percibir cómo se formaron las costumbres de una sociedad:

[...] la oralidad puede ser considerada una especie de indicador o caracterizador cultural de gran importancia para la mejor comprensión de tales sociedades en América Latina y en otras partes del mundo. (PACHECO, 1992, p. 37).

En la obra la cultura oral está sobreentendida, aunque sencillamente se nota la presencia de estas marcas en la vida del personaje. También en las memorias de Violeta Parra están presentes la manifestación cultural y musical llamada cueca, una forma musical que envuelve canciones, danza, fiestas con comida y bebida, por eso la cueca representa en la historia de Chile la tradición oral (MÚSICA DE CHILE, 2012, s.p). Por formar parte de la identidad chilena, también está en los recuerdos del personaje cuando se dedica a hablar de las fiesta después del trabajo en el campo. Violeta Parra afirma que "Todos ayudan y después se hace una gran celebración, con cantos, bailes, rodeos, cuecas y todo" (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 122).

Por más sutiles que sean las muestras de cultura oral que tenga el texto se puede llegar a la conclusión que en sus entrelíneas, visto que hacen parte de la construcción de la obra y de la vida del personaje Violeta Parra. Dejar de mostrar este repertorio cultural sería como ocultar las raíces del personaje, que las menciona como una identidad, ya que en el trecho que sigue, la niña Violeta afirma no olvidarse de nada de lo que vivió:

Pienso que cuando sea más grande bordaré personas, fiestas, circos, farras, peleas, besos, de todo. Mostraría las canciones, la vida popular, las costumbres, las tradiciones, todo eso. Lo haría de memoria, sin modelos, porque no los necesito. Y también bordaría las ideas que necesitaba transmitir. (DEL RÍO, COCQ, 2017, p. 52).

Por fin, entendemos que la cultura oral se difunde a través de esta obra. El lector puede entender esta forma de vivencia cuando divide su conocimiento cultural con otros por la lectura o su propia forma de contar la historia, propagar estas historias es aprender a reflexionar sobre las culturas de otros, compartiendo opiniones, los conocimientos se profundizan trayendo a los que comparten las lecturas la certeza que esta cultura oral quizás jamás se va a extinguir, pues aún está presente en la literatura y en la memoria de algunos pueblos. En *Comarca Oral*, en el capítulo "Hacia una Teoría de la Oralidad", Pacheco afirma que:

En el desarrollo de la historia de la comunicación humana, la oralidad ha mostrado un gran poder de "resistencia". Aún siglos después del primer contacto y de la difusión de la escritura, sus rasgos suelen permanecer activos y visibles como "residuos" o vestigios en la producción cultural de sociedades cada vez más influenciadas por la escritura o la imprenta. (PACHECO, 1992, p. 36).

Los rasgos de la cultura oral en esta obra se confunden con la historia del personaje, el lector precisa hacer algunas reflexiones para darse cuenta de que los ritmos y divertimentos que la protagonista menciona. Estos vienen de estas vertientes orales, cantadas que ya existían desde antes del nacimiento de Violeta.

Si avanzamos a un periodo posterior al de la trama presentada por del Río y Karina Cocq, el año de 1952, mostrará la artista Violeta Parra viviendo de esa motivación, donde empezó a regalar a su público el rescate, las recopilaciones e investigaciones de la auténtica música folclórica chilena (MUSEO VIOLETA PARRA, 2023, s.p.). Así, sus canciones populares son oriundas de esas vertientes y traducen el momento vivido de la artista, que quiere rescatar sus memorias y resucitar la cultura oral que se pierde poco a poco.

En el libro infantil y juvenil en estudio, las autoras Ana María del Río y Karina Cocq presentan el origen del gusto de Violeta por lo popular, inclinación de total importancia para el conocimiento de los lectores. En nuestra mirada con la lectura estamos sumergiéndonos en otros mundos, aprendiendo a conocer y respetar lo ajeno, por eso creo que esta literatura nos hace más humanos.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Como consideraciones finales de este trabajo de conclusión de curso titulado de *Yo soy la feliz Violeta: El arte de coser memorias y culturas en una ficción*. Podemos relatar que investigar esta literatura destinada para el público infantil y juvenil fue de gran sorpresa y aprendizaje. Teresa Colomer en el libro *A formação do leitor literário: Narrativa infantil e juvenil atual*, nos alumbró que: “em definitivo o diálogo de uma época para outra, de uma sociedade para outra, se estabelece entre as crianças e os adultos por meio da literatura” (SORIANO apud COLOMER, 2003. p. 52). Así, leer esta historia de Violeta Parra puede ser una manera placentera de presentar a la artista para un público actualizado.

Las autoras Ana María del Río y la ilustradora Karina Cocq, con sus formas de contar y diseñar la vida de Violeta del Carmen Parra Sandoval, nos llevan, a través de la ficción, por caminos históricos donde pudimos notar conflictos y angustias en cada pasaje de la vida de la niña. También pudimos conocer la cultura de Chile a través de las memorias del personaje, que estuvo muy atenta en contar las cosas de su vida y así se hizo posible comprender rasgos identitarios de Violeta Parra y del pueblo donde vivía, todo eso a medida que nos profundizamos en las lecturas nos parecía muy válido compartirlas con otras personas.

Sumando a esto, hablar sobre la infancia de la multiartista Violeta del Carmen Parra Sandoval significó ampliar conocimientos y al mismo tiempo volver a tejer culturas ya casi olvidadas, o sea, la cultura oral que está envuelta en las memorias de Violeta. Así, aunque no conocíamos tal cultura, la percibimos como un modo de vida, de actuación y creencias que nos fue pasado en esa narrativa.

En el libro *Yo soy la feliz Violeta* (2017) fué posible ver cómo son las características de la autobiografía, percibir mecanismos que las autoras utilizaron para simular este género. Mostrar la vida de la heroína popular, dar vida a los detalles de su niñez y resaltar la simplicidad que siempre la cercó. Con esto podemos decir que el intuio de las autoras del Río y Cocq, fue mostrar lo real y quizás decir que los momentos difíciles de la historia del país y de la cultura que circundaban Violeta Parra hicieron más fuerte su lado humano, musical y artístico. Reconocer estos desvelamientos consiste en una forma de felicidad.

Al cerrar, necesitamos también dar atención a las ilustraciones que dan el contenido visual al cual el texto necesita para contar la historia, expandiendo la

misma y trayendo una perspectiva realista para la obra. Por fin consideramos que compartir con otras personas la lectura y análisis de el libro *Yo soy la feliz Violeta* (2017) es una forma de extender el homenaje que las autoras Ana María del Río y Karina Cocq junto con la Ediciones Biblioteca Nacional, hicieron por ocasión del centenario de Violeta Parra, con esto participamos sencillamente en la difusión de la literatura infantil y juvenil. Esperamos que este trabajo que finaliza el curso de Letras - Portugues y Español y Respectivas Literaturas, sea como una semilla que germine en busca de otras investigaciones que resaltan los valores que tienen los pueblos latinoamericanos, para que nunca se queden en el olvido las culturas, las artes y la literatura que no entrega todo esto.

## REFERENCIAS

ANDRUETTO, Maria Teresa. **Por una literatura sem adjetivos**. trad. Carmen Cacciacarro. São Paulo: Editora Pulo do Gato, 2012.

Arpilleras. **Museo Violeta Parra**. *Fresia y Caupolicán*. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/violeta-parra/obras/arpilleras/>. Acceso el 15 de jun. 2023.

auch+. Ana María del Río. **Autoras chilenas**. Disponible en: <https://autoraschilenas.cl/ana-maria-del-rio/>. Acceso el: 14 dez. 2023.

BIOGRAFÍA. **Museo Violeta Parra**. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/violeta-parra/biografia/>. Acceso el: 31 Oct. 2023.

CHEVALIER, Jean; GHEERBRANT, Alain. **Dicionário de símbolos**: (mitos, sonhos, costumes, gestos, formas, figuras, cores, números). Rio de Janeiro: José Olympio, 2016.

COLOMER, Teresa. **A formação do leitor literário**: Narrativa infantil e juvenil atual. Tradução Laura Sandroni. São Paulo: Global, 2003.

COLOMER, Teresa. **Introdução à Literatura Infantil e Juvenil Atual**. Tradução de Laura Sandroni. São Paulo: Global, 2017.

DEL RÍO, Ana María; COCQ, Karina. **Yo soy la feliz Violeta**. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Nacional, 2017. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-feliz-violeta/>. 05 may. 2023.

DONGHI, Tulio Halperin. **História da América latina**. 4. ed. Rio de Janeiro, RJ: Paz e Terra, 2011.

FINK, Nádía. SAÁ, Pitu. Frida Kahlo. **Violeta Parra para chicas y chicos**. Antiprincesas. Florianópolis: Chirimbote, Sur Livros, 2016.

GANCHO, Cândida Vilares. **Como analisar narrativas**. 9. Ed. São Paulo: Ática, 2006.

Guioteca. ¿Que quieres saber? Disponible en: [Somos lo que somos a partir de los demás: La teoría de Vygotsky | Psicología y Tendencias \(guioteca.com\)](https://www.guioteca.com/psicologia-y-tendencias/la-teoria-de-vygotsky/). Acceso el: 14 Dez. 2023.

HALBWACHS, Maurice. **A memória coletiva**. Tradução de Beatriz Sidou. São Paulo: Editora Centauro, 2003.

Historia de la cueca. **Música de Chile**. Disponible en: [Música de Chile \(musicadechile.org\)](http://musicadechile.org). Acceso el: 15 ago. 2023.

La Carpa de la Reina. **Museo Violeta Parra**. Disponible en: <https://www.museovioletaparra.cl/cedoc/la-carpa-la-reina/>. Acceso el: 25. Nov. 2023.

MARTINS, José Renato Vieira. Chile / José Renato Vieira Martins. **(Nossa América Nuestra)**. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2016. Disponible en: <https://redept.org/uploads/biblioteca/Chile-web.pdf>. Acceso el: 30 may.2023.

Historia de la cueca. **Música de Chile**. Disponible en: [Música de Chile \(musicadechile.org\)](http://musicadechile.org). Acceso el: 15 ago. 2023.

NIKOLAJEVA, Maria e SCOTT, Carole. **Livro Ilustrado: palavras e imagens**. Tradução de Cid Knipel. São Paulo: Cosac Naify, 2011.

PACHECO, Carlos. **La comarca oral**: la ficcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea. Caracas (Venezuela): La Casa de Bello, 1992. Disponible en: [https://www.academia.edu//Carlos\\_P6200495acheco.La\\_Comarca\\_Oral](https://www.academia.edu//Carlos_P6200495acheco.La_Comarca_Oral). Acceso el: 29 Agos. 2023.

PARRA, Ángel. **Violeta se fue a los cielos**. Diseño de portada: Guarul & Aloms. Santiago de Chile: Editorial Catalonia, 2018.

ROSA, Nicolás. **El arte del olvido**. Buenos Aires, Argentina: Puntosur S.R.L. 1990.

SANTOS. Luis Alberto Brandão, OLIVEIRA. Silvana Pessoa de. **Sujeito, tempo e espaço ficcionais**. São Paulo, SP: Martins Fontes, 2001. 101 p.

VAN DER LINDEN, Sophie. **Para ler o livro ilustrado**. São Paulo: SESI-SP: 2018.